vinetur

Tres de cada cuatro pubs del Reino Unido invertirían con menos impuestos

Uno de cada cinco teme el cierre si se mantiene la presión tributaria actual

miércoles 16 de septiembre de 2026



Tres de cada cuatro propietarios y gestores de pubs del Reino Unido invertirían en sus negocios si se redujera la carga fiscal. Es la principal conclusión de una encuesta del BII difundida este martes, 15 de septiembre, en la que la patronal del sector pide al

Gobierno que aproveche el presupuesto de otoño para rebajar impuestos y aliviar una situación que, a su juicio, pone en riesgo miles de establecimientos.

El sondeo dibuja un panorama débil incluso después de un verano con buena actividad. El BII afirma que, pese al tirón del buen tiempo y de los grandes eventos celebrados en los últimos meses, solo uno de cada tres pubs obtuvo beneficios en ese periodo, mientras que el 54% declaró haber ganado menos dinero. Si se toma todo el año entre enero y agosto, la situación empeora: únicamente uno de cada cuatro pubs logró cerrar en positivo.

La organización atribuye esa presión a tres factores principales: los gastos de personal, la energía y la escasa capacidad de trasladar nuevas subidas de precios al cliente. En otras palabras, muchos operadores venden, pero no logran convertir esas ventas en margen suficiente para sostener el negocio o reinvertir.

La reclamación fiscal del BII se apoya en otra cifra: alrededor de 40 peniques de cada libra gastada en un pub terminan en el Tesoro a través de distintos impuestos. La patronal califica esa carga de “injusta e insostenible” y sostiene que limita la capacidad de los negocios para mejorar instalaciones, contratar más horas de trabajo y comprar más producto.

La encuesta recoge que el 75% de los dueños de pubs invertiría si bajaran los impuestos. Además, el 62% ampliaría las horas de su plantilla y la mitad elevaría sus compras a proveedores locales. Para el BII, ese efecto tendría impacto directo en el empleo y en la actividad económica de barrios, pueblos y ciudades.

La otra cara del sondeo es el riesgo de cierre. Uno de cada cinco pubs cree que tendría que bajar la persiana si la carga fiscal acumulada se mantiene igual. Esa proporción subiría a dos de cada cinco si los impuestos vuelven a aumentar. La patronal avisa de que esa posibilidad supondría la pérdida de miles de pubs en comunidades de todo el Reino Unido.

Steve Alton, director ejecutivo del BII, sostiene que los pubs pueden aportar inversión, empleo y actividad económica si el Gobierno introduce un trato fiscal más equilibrado. A su juicio, una pieza básica de ese cambio sería aplicar un IVA del 10% a todas las

ventas de los pubs. Alton añade que, con el nivel impositivo actual, muchos negocios con años de trayectoria ven limitada su capacidad para invertir y crecer.

La petición llega cuando el sector sigue reclamando medidas no solo sobre el IVA, sino también sobre las tasas empresariales y los costes laborales. El mensaje del BII es que mantener la presión tributaria actual, o aumentarla, reduciría aún más el margen de un canal muy sensible a los gastos fijos y a la evolución del consumo.

La situación de los pubs también importa al mercado de bebidas. Estos locales son uno de los principales puntos de venta y consumo de cerveza, vinos y destilados en el Reino Unido. Si una parte amplia del sector aplaza inversiones o cierra, el efecto puede notarse en la rotación de producto, en el volumen de compra a distribuidores y en la presencia de marcas en barra y sala. En sentido contrario, una rebaja fiscal que anime el gasto en reformas, plantilla y aprovisionamiento puede abrir más espacio para proveedores locales y para un mayor movimiento de bebidas en hostelería.

Los datos del BII apuntan, además, a que el verano no ha bastado para corregir la debilidad acumulada en el arranque del año. Pasar de uno de cada tres pubs con beneficios en los meses de mejor actividad a uno de cada cuatro en el conjunto de enero a agosto sugiere que la mejora estacional no compensa los gastos estructurales que soporta el sector. Esa diferencia explica por qué la patronal ha llevado el debate fiscal al centro de sus peticiones antes de la cita presupuestaria del otoño.